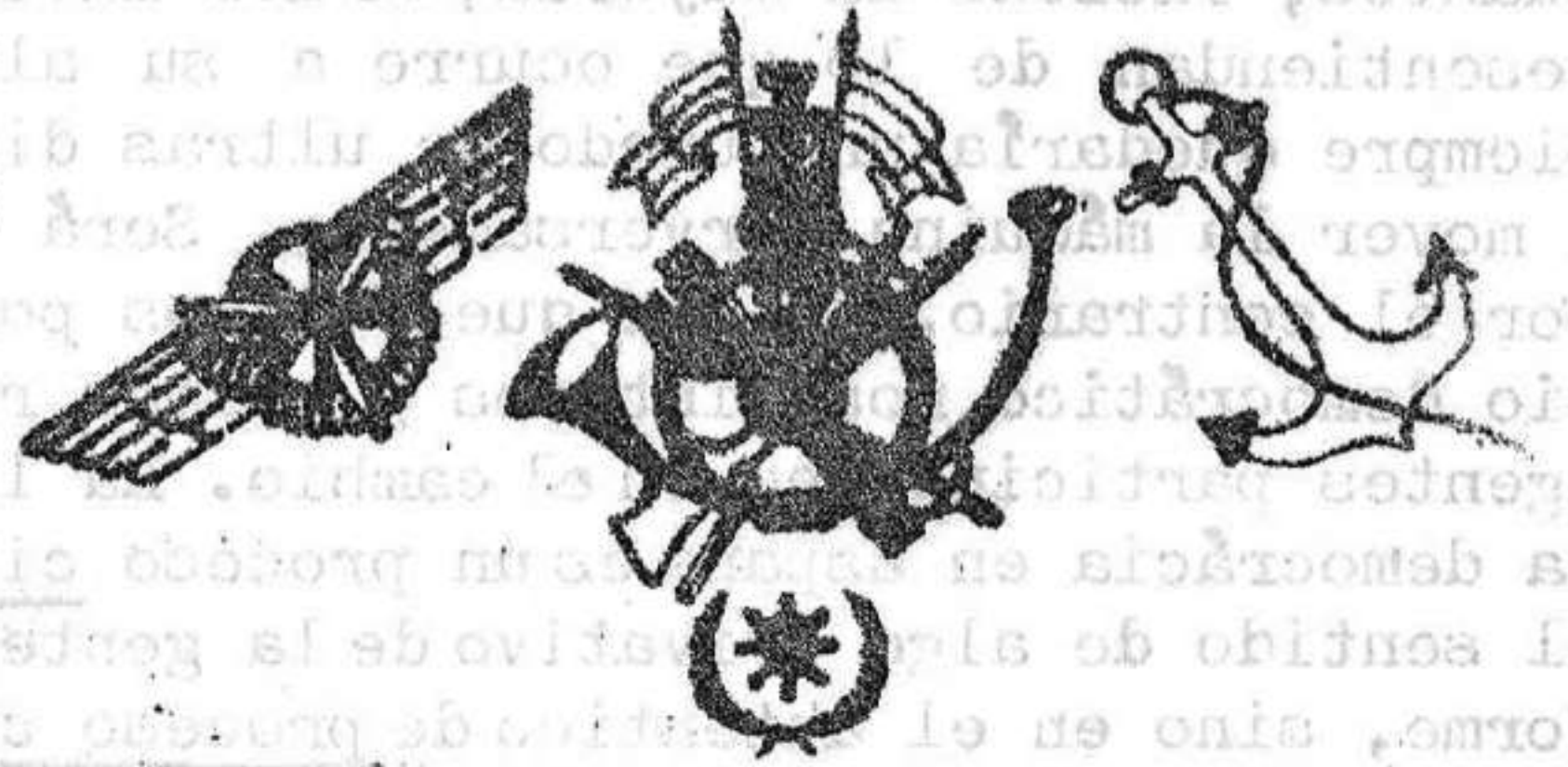


Misión

ARCHIVO



boletín de las fuerzas armadas

Número 14

Sept. 1975

EL PROCESO DE LOS MILITARES

Los pasados días 29 y 30 de Julio fueron detenidos en Madrid nuestros compañeros, el comandante de Ingenieros Luis Otero Fernández, y los capitánes: Restituto Valero Ramos, de Infantería; Antonio García Márquez, de Artillería; José Fortes Bouzán, de Infantería; José Fernando Reilein García Miranda, de Infantería; Fermín Ibarra Renés, de Artillería; Manuel Fernández Lago, de Caballería; Jesús Martín Consuegra, de Infantería; José Ruiz Cillero, de Aviación. Tras varios días de incomunicación se les ha notificado auto de procesamiento contra ellos dictado, por el presunto delito de "proposición para la sedición". Todos ellos permanecen en la situación de prisión preventiva.

No hace falta decir que el suceso ha constituido una verdadera bomba informativa. Y no es preciso ser demasiado adivinos para prever que se trata de una bomba política cuya espoleta no se sabe cuando va a activarse, pero es seguro que el día que lo haga, con su propia explosión y las que se producirán en cadena, muros que podrían parecer muy sólidos se van a estremecer y quizá derribar. Es generalmente aceptado que estas detenciones fueron una iniciativa personal de Campano sugerida por ciertos sectores del bunker, aprovechando el viaje de Arias Navarro a Helsinki. Desde esa perspectiva se inscribirían como un episodio más, -de nada despreciable envergadura, por supuesto- de la feroz lucha que se está librando intramuros del régimen a fin de situarse lo mejor posible de cara a la Sucesión. Una zancadilla a Arias en beneficio de las otras camarillas rivales.

Razones obvias de escrupuloso respeto a los intereses de la defensa de estos compañeros nos impiden entrar en consideraciones acerca de los hechos que se les imputan. Nos remitimos a lo que de su marido ha dicho la esposa de Otero y que puede hacerse extensivo a los demás inculpados: "Estoy segura de que Luis no ha hecho nada que no sea noble". Nosotros también lo estamos porque nadie puede negar nobleza a la patriótica actitud de unos oficiales serenamente preocupados por el presente y el porvenir de España.

No dudamos en calificar este proceso como uno de los acontecimientos más importantes de la última etapa española, si no de toda la historia del franquismo. Como el proceso de Burgos, como el proceso 1.001, el "proceso de los militares" puede llegar a alinearse en la hilera de esos hitos históricos preñados de significado en cuanto explici

tación clamorosa del despertar de tal o cual estrato de la conciencia ciudadana, de tal o cual capa social.

El proceso de los militares es el testimonio incontestable de que "el último pilar del régimen" se resquebraja. La "defensa del orden institucional", ese eufemismo hipócrita con el que se pretende ocultar el propósito de hacer perdurar el franquismo por la fuerza de las bayonetas, es un asidero que se desvanece. Todo el mundo dice que solo la inercia del poder sostiene al Régimen, pues bien, una de las componentes fundamentales de esa inercia, el Ejército, está ya muy claro que se resiste a proseguir la suicida trayectoria.

El proceso de los militares es también testimonio evidente de la falsedad y falacia de la ultimamente tan querida tesis del apoliticismo de las FAs, desde que los tres ministros decidieron proclamar la a coro en sus discursos de la Pascua Militar. Si en aquel entonces no le fue difícil a MISIÓN desenmascarar el repentino afán de hacer aparecer a los Ejércitos como absolutamente ajenos al devenir político, mucho más -con todo lo acaecido desde de aquella fecha- nos va a ser ahora encontrar la clave de las minimizadoras y un tanto torpes de claraciones de Fernández Vallespin y Coloma Gallegos. Tanto aquellos discursos como estas declaraciones están en la misma línea: En vista de que el Ejército no está ya con la dictadura, al menos, que no se pase a la democracia. Loco desatino. El Ejército no puede ser apolítico. Para que así fuera tendría que dejar de estar en este planeta. ¿Cómo va a ser apolítico, es decir, cómo va a permanecer indiferente ante todo lo que está sucediendo en España? El Ejército lo que ha de ser es neutral, y aún esto exige ciertas matizaciones que no debiera echar en saco roto la oposición democrática.

Neutralidad para nosotros significa respetar y garantizar el establecimiento de la democracia en nuestra Patria. Y respetar y garantizar son posturas activas, de cooperación, que no se corresponden con una posición de pasividad con la que, a veces, se pretende sinonimizar el concepto neutralidad. Las FAs formamos parte del aparato del Estado, dentro del cual somos, por antonomasia, el aparato de poder. Si de alguna manera ese aparato de poder ha de hacerse inutilizable por la dictadura y volverse en contra de ella, de tal modo que la balanza de la historia se incline del lado de la democracia, no será, desde luego, porque unos

cuantos, incluso la mayoría, de los militares se desentiendan de lo que ocurre a su alrededor. Siempre quedaría un puñado de ultras dispuestos a mover la máquina perversamente. Será preciso, por el contrario, que los que estamos por el cambio democrático nos sintamos y seamos realmente agentes participantes en el cambio. La lucha por la democracia en España es un proceso civil no en el sentido de algo privativo de la gente sin un forme, sino en el auténtico de proceso ciudadano integral en el que todos los españoles conscien tes, con uniforme o sin él, tienen una tarea que cumplir.

Nuestros compañeros procesados son profesionales ejemplares. Verdadera flor y nata de las FAs. Su "currículum" es, sin excepción, impresionante. Esto nos enorgullece y nos llena de esperanza en el futuro de nuestro Ejército cuyos cuadros de mando se nutrirán de hombres de esa calidad. Varios de ellos, o son hijos de víctimas de la guerra civil (caso de Otero y Fortes), o de militares decididamente decantados en contra del

gobierno republicano (caso de Reilein), o ligados a símbolos de la mitología franquista (caso de Valero). Es imposible encontrar mejor prueba del largo pero, a la postre, fecundo camino recorrido por España desde aquellos desgraciados días hasta estos de ahora, duros y sin embargo henchidos de esperanza. Estos militares procesados son testimonio vivo de la RECONCILIACION NACIONAL. Un inmenso movimiento de simpatía y solidaridad se ha suscitado en torno a ellos -al que MISION se suma fraternalmente-. La defensa ha sido asumida por prestigiosos militares que han dado con este gesto honesto y de alta conciencia política todo un ejemplo a seguir.

Las detenciones fueron de madrugada. Se registraron minuciosamente casas, cosas y personas. No se ahorran precauciones ni humillaciones. Ni más ni menos lo mismo que se viene haciendo desde hace más de treinta años con los hombres del pueblo llano que lucha contra la dictadura. Es duro, pero cuando uno le pasa lo que le pasa a ese pueblo es que está con el pueblo. **AL LADO DEL PUEBLO ESPAÑOL QUE LUCHA POR SU LIBERTAD.**

LOS NUEVE DETENIDOS

Algunos datos biográficos de los nueve prestigiosos militares detenidos

LUIS OTERO FERNANDEZ. Comandante de Ingenieros. Diplomado en Electrónica e Informática. Aparejador. Destinado en Jefatura Técnica de Planificación del Estado Mayor Central.

RESTITUTO VALERO RAMOS. Capitán de Infantería. Diplomado en Estado Mayor y Paracaidismo. Tres cruces blancas, Laureada colectiva de San Fernando. Destinado a la Brigada Paracaidista.

ANTONIO GARCIA MARQUEZ. Capitán de Artillería. Recien ingresado en la Escuela de Estado Mayor. Destinado al Parque de Artillería de Madrid.

JOSE FORTES BOUZAN. Capitán de Infantería. Licenciado en Historia por la Universidad de Santiago. Escritor. Destinado al Parque de Automóviles de la VIII Región Militar.

JOSE F. REILEIN G. MIRANDA. Capitán de Infantería. Diplomado en Paracaidismo, Filodirigidos y Radar en rasura. Destinado como profesor en la Academia de Infantería de Toledo.

FERMIN IBARRA RENES. Capitán de Artillería. Diplomado en Informática, Electrónica y en Organización y Métodos. Experto en misiles Hawk. Destinado en Jefatura Técnica de Planificación del Estado Mayor Central.

MANUEL FERNANDEZ LAGO. Capitán de Caballería. Diplomado en Estado Mayor, Paracaidismo, Carros, Automóviles y Operaciones Especiales. Destinado en la Dirección de Instrucción y Enseñanza del Estado Mayor Central.

JESUS MARTIN CONSUEGRA. Capitán de Infantería. Diplomado en Paracaidismo y Psicología. Licenciado en Psicología por la Universidad de Madrid. Destinado a la Sección de Psicología del Estado Mayor Central.

JOSE RUIZ CILLERO. Capitán de Aviación. Piloto de Reactores cazabombarderos Phantom. Destinado al Servicio de Vuelo en la Escuela de Reactores.

última hora

Al cerrar la edición de este número se hacen públicos los fallos de dos nuevos Consejos de Guerra: dos años para Huertas y pena de muerte para Garmendia y Otaegui.

Estos fallos ponen en evidencia, una vez más, al Ejército frente a toda nuestra sociedad, que repudia cada día más abiertamente la violencia represiva, generadora de las tensiones desencadenadas.

Opongámonos, de la forma que consideremos más viable, a los Consejos de Guerra políticos, que nos comprometen y degradan.

EL ALTO MANDO DOCIL AL BUNKER

El caso Huertas

La detención de Huertas Clavería por la autoridad militar está empañando seriamente la imagen del Ejército al involucrarnos a los militares en un presunto delito de opinión que tendría que haber sido rechazado de plano por la Jurisdicción Militar.

Huertas Clavería no es ningún delincuente ni un hombre asocial. Es un idealista con una profunda formación cristiano-humanista, que le empuja a buscar el perfeccionamiento individual y colectivo a través de la verdad, denunciando las taras sociales generadoras de tantas injusticias como estamos viviendo hoy y aquí. Es además un gran profesional del periodismo. Sus más de mil artículos, publicados en once años de profesión lo atestiguan. Y de su honestidad humana y profesional nos dan muestras elocuentes su familia y sus compañeros con la defensa a ultranza que están haciendo de él, desde el día de su detención, para que sea puesto en libertad.

Reacciones tan extensas y profundas -producidas espontáneamente en sus inicios- aún no son corrientes hoy, por los riesgos que conllevan, sino hay unas poderosas razones que lo determinen. Una ciudad como Barcelona no se queda sin prensa durante 24 horas -por una huelga solidaria- si los protagonistas no son conscientes de que se está cometiendo un injusto atropello con ellos en la persona de uno de sus más queridos compañeros, que atenta incluso contra la libertad de la misma profesión. Tampoco son casuales las amplias y continuas adhesiones, recibidas de todo el país. La opinión pública ha percibido que tras el "affaire" Claverías se oculta otro simulado intento de machacar los crecientes anhelos de libertad ciudadana reclamados por el pueblo. Y de ahí esas reacciones solidarias en cadena contra todos los turbios manejos, policiaco-verticalistas, con los que se trata de desvirtuar la realidad.

Efectivamente, la falta de cauces naturales que canalicen la explosión democrática que se ha producido en nuestra sociedad, obliga a la prensa a jugar el papel de portavoz de las crecientes inquietudes y corrientes de opinión que afloran en todos los estamentos, imponiéndose además la obligación de darles salidas políticas para que no degeneren en desesperadas situaciones de violencia. Pero a determinado sector del régimen le resulta insoportable las despertadas expresiones de vitalidad de nuestro pueblo. Y cogiendo el rábano por las hojas intentan hacer a la prensa responsable de todo lo que pasa en el país que, a fin de cuentas, no es más que la manifestación de nuestra reconocida madurez.

De ahí esa feroz ofensiva que desde los tenebrosos sotanos del bunker se ha desencadenado hace meses contra los medios de comunicación. El primer objetivo fue Pio Cabanillas. Después vinieron los secuestros, las multas, los expedientes y las detenciones. Pero como la vida sigue con toda su conflictividad expansiva, pese a la represión, y la prensa sigue siendo el reflejo del dinamismo de nuestra realidad, los "ultras", asustados, deciden dar un paso más en su escalada, echando mano, en esta ocasión, del Ejército.

Huertas Clavería no es, pues, más que una víctima de esta escalada, Luis Apostúa afirma desde las páginas de "El Europeo": "...está en marcha toda una vasta operación para desacreditar a la prensa escrita, especialmente a la editada por empresas independientes. Esa es la realidad y no hay otra. El "caso Huertas" es una pequeña arma arrojadiza, pero él no es el verdadero objetivo. El objetivo son las publicaciones de carácter independiente a las que se desea apagar el altavoz". A Huertas no se le ha detenido ni encausado tanto por la denuncia que hace en su artículo de la sociedad de los años cuarenta, sino para intentar que el Ejército aparezca implicado abiertamente en la "vasta operación" de que habla Apostúa, en suma para utilizarlo como una fuerza represiva incluso en cuestiones de opinión, con la intención de ahogar la voz de la conciencia nacional y asegurar el continuismo de la corrupción bunkeriana.

Si. Y nuestros altos mandos y ciertas autoridades juridico-militares se están prestando docilmente a este sucio juego, sin importarles para nada el daño que con ello están causando a las Fuerzas Armadas al tratar torpemente de enfrentarlas con el pueblo. Y lo peor del caso es que se quiere aparentar que, en este proceso, de lo que se trata es de salvar "nuestro mancillado honor militar".

Triste paradoja. Los que ahora se muestran tan susceptibles, no se preocuparon ni se preocupan un ápice por dar claridad y exigir responsabilidades a los altos mandos que respaldan la corrupción, formando parte de Consejos de Administración de infinidad de empresas, algunas de ellas de la misma solvencia moral y financiera que Sofico.

Eso sí mancilla el honor del Ejército y no el artículo de Huertas en el que descubre las pequeñas corruptelas propias de la desmoralización de toda postguerra, que a nadie deben escandalizar hoy y sobre todo porque son demostrables de forma concreta a poco que se hurgue en lo que pasó en aquellos ya lejanos años. Recuérdese la polvareda que levantó hace unos años el caso del "meuble" del barrio barcelones de Somorrostro.

De lo que se trata, con todo este montaje, con los múltiples Consejos de Guerra pendientes en los que se vuelven a pedir penas de muerte como en la época negra del fascismo, es de querer demostrar que el Ejército en pleno está con los "ultras", dispuesto a aplastar todo intento de democratización real del país. Es la última baza que le queda al búnker en su tremendo aislamiento y quieren jugarla a fondo. Pero esta baza ya la tiene perdida también. La detención en Madrid de los nueve oficiales es la muestra más evidente de que la joven oficialidad, en una u otra forma, ha roto con los mandos ultras y se alinea al lado de las justas aspiraciones democráticas del pueblo. Y eso va a ser lo decisivo en un futuro que ya empieza a ser presente.

CARTA ABIERTA

Hemos recibido en nuestra redacción, de un grupo de compañeros, la carta que a continuación publicamos.

Querido amigo y compañero:

Es natural que un hecho tan insólito en cualquier país desarrollado, como es la detención de varios jefes y oficiales del Ejército, haya provocado una sensación de sorpresa e intranquilidad entre los que vestimos uniforme militar.

Desde cualquier punto de vista, y cualquiera que sea tu inclinación, es evidente que el asunto requiere una amplia información que explique y justifique tan grave medida. A todos nos interesa aclarar la preocupación que sentimos ante la situación en que se encuentran estos oficiales y aún más sus familias.

Es por estas razones que nos dirigimos a los compañeros para contarles los hechos ocurridos. El día 29 de Julio a las 6,30 de la mañana irrumpieron en los domicilios de los oficiales detenidos, un comandante y dos capitanes, acompañados de varios números de la Guardia Civil y Policía Militar; en el mismo instante se les comunicó su detención, y no se les permitió ni siquiera vestirse en privado, ni a ellos, ni a sus respectivas esposas. El capitán Fernández Lago no estaba en su domicilio, por lo que se montó un servicio de espera, ocupando incluso las azoteas de los edificios vecinos. Creemos que todo lo relatado no es el tratamiento adecuado para un oficial, para su familia e incluso para su vecindario ¿No había una manera más digna y honorable?

A partir de entonces fueron incomunicados, situación en la que han permanecido excesivos días, sometidos a una tensión que indudablemente habrá atormentado su espíritu. ¿No era posible aliviar este sufrimiento?

Este innoble trato se ha dado a oficiales queridos y respetados por sus compañeros, por sus jefes, y por sus inferiores, todos de una gran calidad humana e intachable honrradez, Preguntadles a cuantos les conocen.

Y todo esto, y la causa ordinaria que se ha iniciado, por unas reuniones que estos oficiales habían tenido y que según declaraciones del Ministro de Gobernación, "son cosas de pequeña importancia".

¿Que ha podido ocurrir para que hechos de poca importancia ocasionen esta violenta detención que marca un hito en la historia del actual régimen político español?

El Jefe del Estado en el Pazo de Meirás, el Presidente del Gobierno en Finlandia, ¿No habrá sido una decisión irresponsable en ausencia de las más altas jerarquías que rigen el país?

¿Que han hecho estos oficiales? Con toda seguridad, son partidarios de un aperturismo, que la mayoría del país está pidiendo a gritos, que el Presidente Arias anunció al comienzo de su mandato, y que fuerzas ocultas han truncado. Las mismas que han causado la dramática detención de nuestros compañeros.

¿Debemos seguir soportando e incluso aparecer alineados ante el país con esas fuerzas? ¿Crees que son beneficiosas para tu Patria?

El desarrollo económico de España, exige una evolución política, que no significa peligro y desorden, al contrario, conllevará una revitalización del pueblo, ahora adormecido, sin ideales, y sin deseos de participar en los asuntos de interés general.

Estos oficiales de seguro que no están de acuerdo con estas políticas de retroceso que están ahogando una economía en desarrollo, que nos separan de Europa, que nos restan todo prestigio ante el extranjero, sufriendo continuas vejaciones de países muy inferiores al nuestro, que hacen proliferar y actuar a grupos extremistas cuyas violencias y asesinatos tanto nos duelen a todos.

Querido compañero, si preocuparse por los problemas del país, comentarlos entre compañeros y acercar el Ejército a la sociedad es delito, si así lo consideras, sigue en tu poltrona, pero recuerda que el militar o es más patriota que el resto de los ciudadanos o es un mal militar; y piensa que esos oficiales injustamente ultrajados estarían mucho más cómodos en tu poltrona. Recapacita habla con tus compañeros, escucha tu conciencia, infórmate. No te pedimos más. Aunque conviene que sepas que el comandante. de E.M. Ricardo Ramos, de Artillería al oír como un General de Caballería insultaba con el peor estilo a los detenidos, le afeó su conducta siendo inmediatamente arrestado; aunque él ha dado parte del General

Un fuerte abrazo

Un grupo de Jefes y Oficiales del Ejército de España.